



# Jesús vive y te quiere vivo

Jornada Mundial de Oración  
por las Vocaciones y Jornada de  
Vocaciones Nativas 2020

Subsidio litúrgico y vigilia de oración



© Editorial EDICE  
Añastro, 1  
28033 Madrid  
Tlf.: 91 343 97 92  
[edice@conferenciaepiscopal.es](mailto:edice@conferenciaepiscopal.es)

# Subsidio litúrgico

## Monición de entrada

Hermanos:

Celebramos este IV domingo de Pascua la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, este año con el lema: «Jesús vive y te quiere vivo». Él es el Buen Pastor que «ha venido para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia». Como nos ha recordado el papa Francisco en su exhortación apostólica *Christus vivit*: «Él es nuestra esperanza y la más hermosa juventud de este mundo».

Dispongámonos a la escucha atenta de la voz de Dios, presente en cada celebración eucarística, dejémonos sorprender por el Espíritu y acogamos en nuestra vida el designio que Él tiene sobre cada uno de nosotros. Su amor es más grande y más fuerte que nuestra debilidad. Pidamos al Señor de la vida, que no falten vocaciones en su Iglesia, vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y también vocaciones nativas en los países en misión. Que aquellos a los que el Señor llama respondan con generosidad.

Comenzamos la celebración de la eucaristía.

## Acto penitencial

- Tú, que eres el Buen Pastor que da la vida por nosotros: Señor, ten piedad. R. *Señor, ten piedad.*
- Tú, que eres el médico de nuestras almas, que curas todas nuestras heridas: Cristo, ten piedad. R. *Cristo, ten piedad.*

- Tú, que llamaste a tus discípulos y los enviaste a predicar el Evangelio a todas las naciones: Señor, ten piedad. R. *Señor, ten piedad.*

## Monición a las lecturas

En las lecturas escucharemos que Cristo es el camino a seguir, y se nos invitará a que vayamos tras sus huellas. Repetiremos con el salmista «El Señor es mi Pastor, nada me falta», una imagen que nos habla de cómo debe ser nuestra relación con Dios, y que expresa muy bien la actitud de plena confianza en Cristo que hemos de tener.

El evangelio proclamará que Él es la puerta por donde debemos entrar, esto es lo que significa el seguimiento y la escucha de su palabra. El camino que estamos llamados a recorrer nos lo va a ir mostrando poco a poco.

## Notas para la homilía

- El “Buen Pastor” es la primera imagen usada por los cristianos para representar a Cristo, lo encontramos ya en siglo III. En el Antiguo Testamento se habla frecuentemente del Mesías como del buen pastor que habría de alimentar al Pueblo de Dios, abandonado y disperso. En Jesús se cumplen esas promesas del pastor esperado. Abundan las expresiones que indican la relación que se establece entre Él y las ovejas: entrar-salir, conocer, llamar-escuchar, perder-recuperar...
- Pedro nos recuerda en la segunda lectura que si obrando el bien, soportamos el sufrimiento, hacemos una cosa hermosa ante Dios. Él mismo recibió de Jesús la misión de apacentar las ove-

jas, el rebaño del Señor, y la llevó adelante en medio de pruebas y sufrimiento. Desde entonces, esta misión le ha sido transmitida al papa, quien nos alienta a escuchar con alegría la voz de Cristo, que nos habla en el interior de nuestra persona.

- El papa Francisco ha dicho: «Soy una misión en esta tierra, para estoy en el mundo» El cristiano tiene el deber de anunciar el Evangelio de Jesús a todas las gentes, la fe debe predicarse en todas las culturas, será fundamental la promoción de las vocaciones nativas, a fin de fortalecer la evangelización, así se manifiesta a Cristo, Buen Pastor, que camina cercano a todos los pueblos.
- No podemos decir que Dios no nos llama: «En el discernimiento de una vocación no hay que descartar la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración. ¿Por qué excluirlo?» (CV, n. 276). Él nos llama, nos elige, nos invita a seguirle.
- «Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida» (CV, n. 175) La llamada, si es escuchada, implica la necesidad de una respuesta en el aquí y ahora. Jesús vive y te quiere vivo.

## Oración de los fieles

- Por el papa Francisco, por nuestro obispo, por todos los obispos. Para que tomen a Cristo como modelo, y guíen con valentía al Pueblo de Dios al reino de justicia y de amor. *Oremos.*
- Por los sacerdotes y vida consagrada, para que vivan con entrega generosa su vocación, y que cada día progresen más en su servicio como pastores y consagrados. *Oremos.*

- Por nuestros jóvenes, para que tengan el coraje de ser y sentirse totalmente libres para el trabajo que el Señor les encomiende en la Iglesia. *Oremos.*
- Por las Iglesias más jóvenes y necesitadas, para que, con nuestra oración y con nuestra ayuda económica, el Señor suscite nuevas vocaciones y puedan perseverar en el servicio a sus comunidades. *Oremos.*
- Para que aumenten entre nosotros las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada. *Oremos.*

### Bendición solemne

El Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.

*Rx. Amén.*

Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.

*Rx. Amén.*

Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.

*Rx. Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo+ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

*Rx. Amén.*

## Otras orientaciones para la celebración

- Se usan ornamentos de color blanco. Se dice “Gloria” y “Credo”.
- Se utiliza uno de los prefacios de Pascua. No se puede utilizar la plegaria eucarística IV.
- En la plegaria eucarística se hace el embolismo del domingo.
- No se permiten las misas de difuntos, tampoco la misa exequial.
- Si se hace algún tipo de testimonio vocacional dentro de la misa, no debe ocupar el lugar de la homilía, ni mucho menos sustituirla.





# Vigilia de oración para jóvenes y adultos

## Ambientación previa:

- Primero se preparará el lugar donde tendrá lugar nuestra vigilia, en el centro se ubicará el Cartel de la Jornada, con luces directas que iluminen el mensaje: «**Jesús vive y te quiere vivo**», a un costado, y sin que interfiera con la mirada de los asistentes hacia el mensaje, se colocará una mesa donde se dispondrá de lo necesario para realizar las moniciones, meditaciones, sin que sea visible, al estilo de una voz en *off*, que nada quite protagonismo y atención al mensaje de esta vigilia.
- Los materiales que necesitaremos serán unas mesas y sillas para los asistentes y para las mesas laterales encargadas de audio, materiales y moniciones, una caja pequeña, que puede ser de madera o se puede confeccionar la tapa de la caja tendrá un mensaje: «Estoy aquí», espejos de bolsillo, uno para cada mesa, mantel, velones.

*Motivación sobre la ambientación:* Podemos descubrir la mano de Dios en todo lo creado, podemos a través de lo creado dirigir hacia Dios nuestra mirada. Sin embargo, se vuelve plenamente visible en el ser humano. Así, Jesús nos enseña: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn 14, 9), y declara en Jn 11, 25: «Yo soy la resurrección y la vida», dejándonos así una vocación en el centro de nuestro ser y un camino que seguir y vivir, y no de cualquier manera, sino en amistad con Él. Por esta razón en nuestra vigilia lo central será el mensaje, bien iluminado, en un lugar apropiado, que se grabe en

nuestra retina. Luego, las mesas preparadas simbolizan el lugar del encuentro de los amigos; nos reuniremos en torno a ellas. En el centro una luz que nos recuerda que Jesús vive y está aquí con cada uno de nosotros; una cajita con algo dentro y cerrada, que simboliza un misterio a descubrir, a través de la meditación personal, del compartir en comunidad, del ir conociéndonos y discerniendo a la luz del evangelio, lo que Dios quiere de mí, hasta llegar al momento de la adoración eucarística, donde de cada mesa se levantarán en representación de su pequeña comunidad de esta noche dos personas y prepararán el altar para Jesús eucaristía, Dios Vivo, que me quiere Vivo.

### Acogida:

- Se da una calurosa bienvenida a cada uno de los que van viniendo, se le pone un distintivo con su nombre y se les acompaña a su lugar. En cada silla tendrán la oración del encuentro. Mientras se distribuye a las personas, el coro entona una canción suave para crear ambiente. La persona que acompaña les agradece el haber venido y les invita a ser receptivos y participar con un corazón bien dispuesto de cada momento del encuentro.

### Inicio de la celebración

*Canto de entrada (se puede interpretar o escuchar la canción de la Jornada)*

Recibimos cantando al sacerdote que nos acompañará en esta vigilia y a sus acólitos, quienes llevarán unos cirios que colocarán junto al cartel de la Jornada. El sacerdote da inicio a la celebración.

✠. En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

✠. Amén.

℣. El Señor esté con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

## Monición inicial

Queridos jóvenes y hermanos:

Es motivo de gran gozo encontrarnos para ofrecer a Jesús aquello que en estos días tanto escasea: tiempo, confianza, amistad, reflexión y silencio. Nuestros días son intensos, las horas se pasan rápido y creer se pone en tela de juicio. En nuestro mundo, tan digital y virtual, la verdad es un bien en peligro y la amistad está en riesgo, los amigos más que nunca son reemplazables, toda verdad es cuestionada. En medio de tanto bullicio y ruido cotidiano se vuelve complicado tener espacios para reflexionar sobre la vida y la vocación; es un regalo poder hacerlo juntos en este tiempo de oración.

En esta vigilia nos acompañará la verdad central de nuestra fe: ¡Jesús vive! Esta verdad anunciada y actualizada en la exhortación apostólica post-sinodal *Christus vivit* del papa Francisco nos invita a abrir el corazón a la esperanza, porque «Él es nuestra esperanza y todo lo que toca se hace joven, se llena de vida».

La invitación es a abrir nuestro corazón. Aunque nos podemos preguntar: ¿y por qué el corazón? La respuesta es sencilla. Porque cuando un corazón deja de latir decimos que ha cesado la vida; espiritualmente podríamos decir que un corazón cerrado corre el riesgo de volverse de piedra, y en una piedra no hay vida, se vuelve intocable, impenetrable, la Palabra de Dios quedaría como exiliada de él. En el Evangelio descubrimos que el corazón es el lugar donde se hace fecunda la Palabra, que a su vez es vida. De María se dice que «conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (Lc 2, 19), y el mismo Jesús nos enseña: «porque donde esté tu tesoro,

allí estará tu corazón» (Mt 6, 21). En el Antiguo Testamento, leemos en el libro de Proverbios: «por encima de todo, vigila tu corazón, porque de él brota la vida» (4, 23), o en Jeremías se nos recuerda que «Yo, el Señor, examino el corazón» (17, 10), «me buscaréis y me encontraréis, si me buscáis de todo corazón, me dejaré encontrar» (29, 13), por lo que podemos decir que un corazón abierto es un corazón que ha despertado, que está inquieto, que busca, que se deja sondear, que medita y escucha, que se arriesga a ser vulnerable; en resumen: es un corazón ¡vivo!

Comencemos nuestra vigilia volviéndonos al Señor.

— *Oración:* Dios de la Vida, que atraes con dulzura a tus hijos y deseas para cada uno de nosotros una vida plena, donde el Amor sea el pilar que la sostenga, la oriente y la anime a abrirse a nuevos horizontes. Concédenos la gracia de responder con generosidad a tu llamada para ser verdaderos transmisores de tu vida, acercando a nuestros hermanos el perdón, la amistad, el amor y la unidad. Que María, nuestra madre, acompañe nuestro discernimiento y nos enseñe a guardar y meditar tu Palabra en el corazón. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## 1. Un rostro que atrae amorosamente

*De la Primera Carta de san Juan (4, 7-9; 12-13)*

«Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto

conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu».

*Palabra del Señor.*

### ***Reflexión y actividad***

Abre tu corazón y recorre un momento tu vida a la luz de las palabras de san Juan. Son como un eco del mandamiento del amor. Te invitan de una manera muy cercana, cariñosa y hasta amistosa a que te decidas a amar, al tiempo que te revela y recuerda una verdad muy importante: ¡Dios es Amor! Si quieres conocer a Dios, ¡ama!; si quieres saber qué espera Dios de ti, ¡vive!, porque para esto ha enviado a Jesús, para que tengas vida, por medio de Él, quieres transformarte en puente de su Vida hacia los demás, ¡permanece en el Amor!

### ***Mira tu vida... Déjate atraer (música instrumental de fondo que ayude a la meditación)***

Detente un momento para contemplar en silencio a aquel que te invita a amar, mira a Jesús, recorre en tu corazón un momento, abraza el amor de Dios en tu vida y busca con sincero deseo cómo permanecer en ese amor. El papa Francisco nos deja un mensaje con tres propuestas que nos pueden ayudar a permanecer en el amor que Jesús nos regala, escuchemos.

*En este momento se proyecta el mensaje del papa que tuvo lugar en Colombia ([youtu.be/wC2qDIz5OLU](https://youtu.be/wC2qDIz5OLU)).*

### ***Para compartir:***

- a. ¿Eres consciente del amor de Dios en tu vida? ¿En qué lo reconoces?
- b. ¿Dedicas algo de tu tiempo al servicio de los demás, a la oración y a la lectura de la Palabra, para acercarte y conocer a Jesús?

Deja un par de minutos para encontrarte con las respuestas en tu interior y luego comparte: reconozco el amor de Dios en...

Deja que continúe la persona que está a tu derecha, y así cada uno hasta volver a ti y juntos dar gracias por lo que acaban de compartir.

Luego, para la segunda pregunta, un monitor entrega a cada uno una pequeña tarjeta doblada de modo que puedas escribir en ella escribe un compromiso: «desde hoy me comprometo a: dedicar tiempo a la oración, leer y estudiar la Palabra del Señor, o bien comenzar algún apostolado de servicio a los demás. En uno de esos tres aspectos asume un solo compromiso».

Al terminar deja tu compromiso junto a la vela. Cuando estén todas las tarjetas junto a la vela, la persona que acompaña en las indicaciones en la voz en *off* invita a tomar una de las tarjetas de la mesa y comprometerse a orar para que el compromiso que está escrito allí se concrete en el tiempo.

## 2. Una amistad que toca los sentidos

### *Del evangelio según san Juan (15, 13-15)*

«Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé».

### *Reflexión y actividad*

Jesús te llama “amigo”. Qué importante debería resonar esta palabra en nuestro interior. Cuántas veces hemos escuchado decir que los

amigos son la familia que uno elige. Rápido lo escuchamos y rápido la decimos: amigos, familia, elección. Son tres importantes pilares en la vida de cada persona: la amistad toca tus sentidos con un amor que te hace salir de ti mismo para ir al encuentro de otro, ese amor te mueve a amar, a entregarte. La familia conlleva ese lazo indestructible que permanece para siempre, ahora ya podemos decir que un amigo permanece por siempre. Y «yo os he elegido a vosotros», como cuando tú mismo en la vida eliges a un amigo, decides pasar tiempo con él, te interesas por lo que le hace feliz, compartes con él tus sueños, hacéis planes juntos, quedáis para salir, para ver una película, una comida, unas vacaciones tal vez, estudios... Eliges cada día aquello que te va fortaleciendo en la amistad y que te hace crecer. Los amigos a veces tienen sus tiempos de sombras y se distancian, tal vez discutís, os decís lo que está mal, os apoyáis también, pero siempre están ahí para volverte a regalar un abrazo sincero, perdonar, olvidar, hacer cuenta nueva, seguir adelante. Jesús te llama “amigo”, no lo olvides.

*Escucha tu vida... Déjate tocar*

En este momento, cierra tus ojos y escucha la música (la puede interpretar el coro o bien se puede proyectar)

*No me crees* ([youtu.be/1ejnlhX4](https://youtu.be/1ejnlhX4))

Las personas encargadas de distribuir los materiales se acercan y dejan las letras de las canciones que escucharán dobladas y con los números 1 y 2, para que las abran en el momento que corresponda. El monitor guarda silencio y se escucha la canción; cuando acaba se pide abrir la primera letra y propone dos preguntas para reflexionar entre tres o cuatro personas.

- a. Esta canción es para ti y también es tuya; escoge de la letra una frase, una palabra, una estrofa, imagina que es Jesús tu amigo, el que te toca con ella; comparte tu elección con los demás.

- b. Ahora detente un momento en este trocito de la letra: «tú me dabas lo que nadie me dio en mi vida». ¿Reconoces en tu vida las palabras de Jesús, sus caricias y su mirada, como el mejor regalo en ella? Comparte al menos una vivencia de tu vida que refleje la experiencia de la ternura de Dios contigo y su amor en tu vida.

Después de dar un tiempo prudente para compartir, el animador pedirá a los grupos que vuelvan a guardar silencio y cierren sus ojos para escuchar la siguiente canción:

*A tu lado* ([youtu.be/rYNWIIxaFf4](https://youtu.be/rYNWIIxaFf4)).

El animador motiva el siguiente momento (en cada mesa se disponen unas cartulinas y materiales). La amistad con Jesús supone una ruta de reciprocidad, donde Aquel que nos ha amado primero nos ofrece una retroalimentación constante de nuestra vida, para que además esta amistad sea fecunda, nos haga crecer y humanizarnos, compartir los mismos sentimientos de Jesús y sus anhelos y preocupaciones. Que los deseos y sueños también sean los nuestros, igual que lo fue para Jesús. Este camino nos lleva a una muerte de todo aquello que me impida amar y conlleva luego una resurrección, porque nos infunde vida nueva, vivimos para amar. ¿A qué esperas para lanzarte a los brazos del Dios de la Vida? Suelta los sueños rotos, comienza tu propia aventura, déjate tocar por Jesús, imagina otra vida, pero a su lado. ¡Vive!

Ahora invita a todos a tomar la cartulina y los materiales y a pensar en una frase o una estrofa para construir nuestra propia canción, y plasmarla en la cartulina, cada uno aporta las palabras que brotan de su corazón. Luego, cuando todos terminen, se invita a dos personas a pasar al centro y dejar las cartulinas alrededor del cartel con el mensaje, mientras el coro acompaña con música instrumental.



### *Oración*

Jesús, tú que nos invitas a la vida, a través de una amistad verdadera que hará fecunda nuestra vida, haz que nuestros sentidos permanezcan despiertos y atentos para dejarnos tocar por tu amor, gustar tu Palabra, ver y discernir los signos en nuestro camino. Vuélvnos vulnerables para que nos empapemos de tu amor y sea nuestro deseo como el tuyo, dar la vida por los amigos, como una ofrenda constante al servicio de los demás. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## 3. El regalo de su corazón

### *Reflexión*

El mensaje del papa Francisco del que se desprende el lema de la jornada por las vocaciones ha iluminado nuestro encuentro de hoy. Nos dice además que Jesús quiere regalarnos un corazón siempre joven. La juventud se asocia a la vitalidad, a la valentía de asumir riesgos, porque sabe que todo es posible, por eso Jesús quiere renovar nuestro corazón a través del suyo, para que no envejeczan nuestras fuerzas, ni se marchiten nuestros sueños, para que no mengüe el amor en nuestro interior, para que el temor no encuentre espacio y jamás tengamos miedo de hablar con Él, contarle nuestra vida, nuestras inquietudes, confiarle nuestros sueños, reconocernos necesitados, pedir perdón, volver a empezar. Ahora la invitación es a preguntarnos cómo es el corazón de Jesús, qué siente, cuáles son las cosas que le ocupan, hacia dónde se inclina, qué le hace latir. Estas, y tantas otras preguntas que podemos hacernos, son necesarias, ya que sus respuestas nos van a indicar hacia dónde se inclina nuestro propio corazón.

### *Actividad*

Para acercarnos al corazón de Jesús, vamos a escrutar los evangelios<sup>1</sup> y juntos iremos descubriendo las respuestas a la pregunta «¿cómo es el corazón de Jesús?». Los monitores dejan en las mesas distintas citas para la lectura y reflexión en grupo, además de un sobre con unos recortes que luego abrirán para completar.

Se da el tiempo para la reflexión sobre las citas bíblicas, para que de ellas puedan descubrir juntos una característica del corazón de Jesús. Luego abrirán el sobre, y en los trozos recortados escriben lo descubierto. Cuando todos los grupos terminen, se invita a ir pasando adelante del lienzo, donde encontrarán una gran cartulina, y en ella está marcado como un rompecabezas un enorme corazón que simbolizará el corazón de Jesús. Cada uno irá ubicando el trozo que tiene escrito en el lugar que corresponda, lo pega y, juntos, van armando el corazón. Mientras van pasando y armando, el coro entona una canción adecuada. Luego lo levantarán y lo enseñarán a todos. Se invita a una o dos personas que deseen compartir ante todos los presentes la respuesta a la pregunta: «¿Cómo es el corazón de Jesús?», agregando otra pregunta: «¿a qué te invita?».

## 4. Te ilumina desde dentro

### *Reflexión*

Al finalizar el evangelio según san Mateo, encontramos estas palabras de Jesús que hoy cobran aún más sentido: «Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos» (Mt 28, 20), esta afirmación de Jesús nos debe infundir absoluta confianza,

---

<sup>1</sup> [Mt 11, 29 / Mt 5, 8 / Lc 12, 34 / Mt 4, 23-24 / Mc 2, 17 / Lc 7, 47-48 / Jn 4, 34 / Lc 22, 41-42 / Mt 11, 28 / Mt 12, 30 / Mt 12, 34 / Lc 19, 46 / Lc 21, 3-4 / Lc 23, 34a / Jn 2, 23-25 / Jn 7, 37 / Lc 17, 3-4]

¡está vivo!, no es un personaje de ficción, el protagonista de un cuento creado para animarnos y enseñarnos a vivir mejor, a ser buenas personas, ¡no! «Aquél que nos consuela y nos sana –dice el papa Francisco–, es alguien que vive, alguien que está presente en nuestras vidas, en cada momento, para llenarlos de luz, donde sea que vayamos, Él nos estará esperando y nos invita a caminar hacia un horizonte siempre nuevo, Jesús vive y nos ama, adheridos a Él podemos atravesar victoriosos todas las formas de muerte y violencia que en el camino nos acechen y podremos decir como San Pablo: “para mí la vida es Cristo y el morir una ganancia” (Flp 1, 21) ya que cada vez que vencemos a la muerte, la vida resurgirá nueva, siempre joven. Pregúntate constantemente en tu camino, piensa, ¿Qué haría Cristo en mi lugar?, habla con Él, encuentra en ti las respuestas que buscas».

### ***Actividad***

Te invitamos a dirigir tu mirada hacia el cirio encendido, contempla la llama, mira tu vida; Jesús te quiere encender desde dentro. Le has abierto tu corazón, dejaste que sus palabras te tocaran, estás dispuesto a estrechar los lazos de amistad con Él. Y Él, a su vez, te regala su propio corazón y te asegura su presencia, su vida, contigo, para ti, en un momento comparte con tu grupo la siguiente pregunta:

- a. ¿Dónde está Jesús, dónde descubres a Dios vivo en tu vida? Se deja un tiempo suficiente para que puedan compartir sus respuestas, para que cada persona, con su testimonio de vida, también ilumine la vida de los otros. Luego, para marcar el final del tiempo de compartir, el coro entona una canción o un estribillo y se invita a la segunda parte de la reflexión.
- b. Durante toda la vigilia hemos observado en nuestra mesa una cajita cerrada, que no hemos ocupado para nada; ahora es el momento. Un monitor para cada mesa va a buscar la cajita, y la

lleva junto al cartel que se encuentra iluminado con el lema del encuentro, donde también está el corazón que hemos construido de Jesús y nuestras canciones. Los monitores se sientan en el suelo con la cajita en las manos. Antes de que pase la primera persona el monitor pondrá dentro de la caja el espejo de bolsillo de los materiales. Estará de espaldas hacia los presentes y, dejando espacio para que cada uno se acerque por delante y se incline o se arrodille a abrir la cajita, junto a cada monitor habrá un pequeño regalo para cada uno, previamente confeccionado: un corazón, que puede ser por ejemplo de masa para cerámicas y manualidades. Mientras se desarrolla la vigilia poner los nombres en cada corazón, según el orden de los grupos. El animador invita a los asistentes a ir pasando hacia donde está su cajita. La abren y se ven reflejados en el espejo, y ahí está su respuesta: ¡Jesús está en ti! Y el monitor le regala el corazón de Jesús con su nombre inscrito en él.

- c. Cuando ya han terminado, el coro interpreta una instrumental y se invita a que nos pongamos de pie, y preparemos el espacio para el tiempo de oración y adoración a Jesús eucaristía. Una persona de cada grupo ayuda a disponerlo todo.

### 5. Exposición del Santísimo Sacramento

- El coro entona un canto eucarístico para adorar al Señor, presente ahora en el sacramento del altar. Luego escuchamos las siguientes canciones:

*Nadie te ama como yo* ([youtube.com/watch?v=PtKKehayXjs](https://www.youtube.com/watch?v=PtKKehayXjs))

*Qué bien se está aquí* ([youtu.be/JO1bno\\_l6hk](https://youtu.be/JO1bno_l6hk))

- Y después de un tiempo rezamos las letanías. Pueden proyectarse para facilitar hacerlas juntos

## Letanías

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

℣: La Mies es mucha; los obreros pocos:

℟: Manda, Señor, obreros a tu mies.

℣: Tú, que te compadeciste de las multitudes que carecían de pastor:

℟: Manda, Señor, obreros a tu mies.

℣: A los jóvenes que entienden tu llamada:

℟: Dales generosidad, Señor.

℣: A las almas a ti consagradas:

℟: Aumenta su caridad, Señor.

℣: A los jóvenes que dudan de tu llamada:

℟: Dales certeza, Señor.

℣: A quienes sienten tu llamado desde niños:

℟: Acompáñalos, Señor.

℣: A los seminaristas:

℟: Dales perseverancia, Señor.

℣: A los sacerdotes que sufren tentación:

℟: Dales tu fuerza, Señor.

℣: A los sacerdotes celosos:

℟: Enciéndelos más en tu amor, Señor.

℣: A los sacerdotes tibios:

℟: Dales tu santidad, Señor.

℣: A los sacerdotes tristes:

℟: Consuélalos, Señor.

℣: A los sacerdotes que sienten soledad:

℟: Sé tú su compañía, Señor.

℣: A los sacerdotes misioneros:

℟: Infúndeles tu celo, Señor.

℣: A los sacerdotes jóvenes:

R: Impúlsalos a buscar tu gloria, Señor.  
V: A los sacerdotes ancianos:  
R: Sostenlos en tu servicio, Señor.  
V: A los sacerdotes difuntos:  
R: Dales tu gloria, Señor.  
V: La mies es mucha; los obreros pocos:  
R: Envía, Señor, obreros a tu mies.  
V: Por nuestro Santo Padre Francisco  
R: Te rogamos, óyenos.  
V: Por los pastores de tu Iglesia:  
R: Te rogamos, óyenos.  
V: Por nuestro obispo N.  
R: Te rogamos, óyenos.  
V: Por aquellos que necesitan más tu gracia:  
R: Te rogamos, óyenos.  
V: Por quienes están alejados de ti:  
R: Te rogamos, óyenos.

### **Oración**

Jesús, tú que eres el Camino, la Verdad y la Vida, infunde vida nueva en nuestro corazón, para que permanezcamos en tu amor, y en esta vida y en este amor encontremos la valentía para responder a tu llamada. El mundo hoy tiene sed de ti, queremos ser reflejos de tu presencia, transmisores de la vida, sembradores de paz, constructores del Reino, queremos llegar a los que son marginados y excluidos, ser misioneros de tu perdón, abrazando a los que sufren y aliviando sus cargas. Mueve los corazones de muchos jóvenes a servir con alegría, haciendo de sus vidas una ofrenda de amor. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

- Bendición con el Santísimo a todos los presentes.
- Reserva. El coro entona un canto para el momento .

## 6. Conclusión y despedida

El sacerdote dirige unas palabras a los asistentes a modo de conclusión y reflexión final del encuentro que hemos vivido.

Jesús no solo ha querido hoy abrirte su corazón, ha ido más allá. Él te ha regalado su corazón, un corazón siempre joven, donde la vida se renueva constante y permanentemente, de ese encuentro amoroso con Jesús hemos visto que germina y crece la amistad, para que este encuentro continúe después de esta vigilia, has de hacer un camino interior, porque este regalo lo irás profundizando dentro de ti, y es desde dentro que Jesús te seguirá iluminando la ruta que seguir. Tu corazón se nutre de su vida y del amor con el que Él te ha amado primero. No hay temor en el amor, te irás descubriendo a ti mismo en esta relación de amistad con Jesús. Por eso hoy hemos querido vivir este tiempo de vigilia alrededor de una mesa, un lugar materialmente sencillo, pero que tantas veces en la vida es un lugar donde se reúnen los amigos, comparten, hablan de sus cosas, se dejan iluminar, confían sus sueños, a veces sus temores, vacían sus penas y contagian sus alegrías.

Invocamos al Espíritu Santo, dador de vida, que nos inunde de su gracia, para que podamos discernir la vocación particular de cada uno y acojamos esta llamada a la vida, una vida que se haga ofrenda generosa para los demás, que genere lazos de amistad, que se configure con Jesucristo, con su corazón, dejando entrar el bien y mirando hacia adelante, no seamos simples espectadores dedicados a observar la vida desde un balcón, o frente a una pantalla, como nos dice el papa Francisco: ¡la vida es ahora! Dios se hace presente en este tiempo de reflexión. Compartir y orar nos ayuda a discernir la vocación y misión de nuestra vida y nos anima a dedicarle más tiempo a la amistad con Jesús, que hoy ha tocado tu corazón.

(Terminamos escuchando la canción de la Jornada de este año).

